

Freddy Ayala Vallejos

Artista Plástico y Poeta. Autor de los poemarios "Astral" (1993) y "Salmuera Telúrica" (Premio Nacional de Poesía 1993) y "Reencarnación del Vértigo" (2003).

"Ayala Vallejos interpreta de una manera visceral el vértigo que nos provocan el vivir y el morir -dice Constanza Roca al hablar del poeta- Modula en consecuencia el lenguaje, para envolvernos con la pirrotécnica de imágenes muy propia de él."

Liberación del Vértigo

*Me siento tan libre que no soy yo.
Respiro por los poros de la vegetación,
fluye la memoria de los ríos por mis venas.
Un bosque fundido en mis pulmones oxigena mi sangre,
y evapora los pensamientos del humus.
Un torrente de cristalería imantada de luz
se estanca en el cuenco de mi pecho.
Hoy aromas de resurrección en mis células
fecundadas por el polen del carriño.
Enraizado en el sol, madura anaranjado maíz,
mazorca semillera:
germinará la pasión del vértigo.
Millones de pasos golpean mi cuerpo
buscando el camino que llegue a mí mismo.
Derroteros en movimiento orientan
mis actos, en la alucinante vorágine
movilizado por los relumbrones de los días.
Reverbero en verde,
viajo en azul,
ardo en rojo,
canto en violeta,
evaporo en blanco.
Realizando mi libertad
penetro por una claraboya
al cielo blanco de fe, azul de esperanza,
salgo por mis ojos, me desparramo en colores.
Fluyo y me estanco,
sobre mi cuerpo distribuido en latidos.
Soy todos los caminos por los que nunca caminé:
derroteros guardados en los sentidos,
senderos trazados por la imaginación;
vereda ancha de la vida.
Voy y vuelvo por las vías de mis percepciones.
Roturo la montaña
para acomodar el surco de mi cuerpo,
sembrado de argumentos filosóficos.
Recojo los enigmas que arraigaron
en el lenguaje de los ancestros,
en la voz de ayer,
en el canto de hoy,
y quizá en las lágrimas de mañana.*

*He perdido la estatura y el volumen;
me invade la transparencia contenida
en la flor de la madrugada.
Tejo una trama de celaje, colgantes de las estrellas.
Agujas mis manos, desatan
las sombras que anudó la noche.*

*Soy la distancia: espero bandadas de palomas
que anidarán en la armazón de los astros.
Nutrido de espejismos, soy una ficción polivalente:
amorfo, con domicilio en los anaqueles del viento.
Es una parcela labrantía mi rostro,
sembrado de incertidumbres esotéricas.*

*Blandiendo la herramienta de mi ser
desarmo el silencio en imágenes.
Multiplicadas mis manos
cosechan granos henchidos de energía,
en las sembreras del espíritu.*

*Encendido de júbilo,
recojo leña de la flora del deseo
para el fogón nocturno, donde vibraré
al rescoldo de un cuerpo fundido por el amor.
Los esquejes de mis sueños han amanecido regados
por sales y azúcares de la intuición.
Recorro varios tiempos, en el instante de pensar
Se enciende toda mi experiencia,
y en un relumbrón: Es eclosionada la realidad.
Mi cuerpo alucinado es plastilina
en las manos de mi espíritu alfarero
que modela los sueños.
Estoy de nuevo en casa.*

*Habité en chozas cósmicas,
nutriéndome de fábulas fósiles
con las sempiternas frecuencias de las estaciones,
flotando en un mar de luciérnagas,
sobre el vaivén de las olas flageladas por el viento.*

*Rememoro cantando el aluvión de sensaciones
acumuladas en viajes astrales,
trasminado de luz y espanto.
Pétreo testigo, con la pátina de humos atómicos,
asombrado con el furor de la intemperie
contemplando las estrellas titilantes,
en un cielo provisional.*

*Mirar atrás, desde teoremas presentidos,
convocando a desarrollar
las distancias y velocidades de la materia,
para comulgar aire, agua, tierra, fuego.*

*Habito intermitentemente en cada idea,
para resucitar, en el abismo del tiempo,
el agua de la utopías,
la salmuera de los deseos,
la fuente de espejismos estancada;
para oír redoblar los tambores ceremoniales
en el tórax cósmico:*

*Altar celular,
donde entidades milenarias instalaron
átomos sensoriales y fonocaptadores,
para revertir la materia a la eternidad.*

*Mientras oro en posición fetal,
son leídos los mandamientos
recordando los mares muertos,
la flora y la fauna extinguida
junto con los continentes hundidos
en el centro de un planeta
erosionado por ideas.
Rememoro constelaciones habitadas
por seres de otras eras
perdidas en el limbo sideral,
cuyos latidos aún se oyen en el subconsciente.*

*Aquí los signos te nombran:
Energía.
Fisonomía de sombra proyectada hace milenios
al cuerpo sacrosanto de la tierra,
fuego plural y puro,
que incendia los sueños al vacío,
espacio con sed de distancia,
que eclosiona las fibras de esta luz,
filtro de remanentes de la muerte por reflejo.*

